Arcaísmos sintácticos en los proverbios franceses

AMALIA RODRÍGUEZ SOMOLINOS
Universidad Complutense de Madrid

I. LOS CARACTERES FORMALES DE LOS PROVERBIOS.

La abundante literatura existente sobre los proverbios se ha venido ocupando sobre todo del aspecto lexicológico, estilístico o antropológico de la cuestión. Los estudios de corte semántico suelen estar centrados en la semántica de la palabra, son frecuentes igualmente las clasificaciones temáticas de proverbios. El estudio lingüístico de los caracteres formales, y especialmente sintácticos, de los proverbios ha sido, sin embargo, más descuidado.

Es sabido desde Greimas (1970) que los caracteres formales caracterizan de manera esencial a los proverbios. Este trabajo de Greimas, especialmente valioso, traza las líneas generales de la cuestión y constituye el punto de partida de otros estudios lingüísticos posteriores, como son sobre todo Cerquiglini (1976), Greidanus (1983) y Conenna (1988). Estos trabajos han sentado las bases generales de todo estudio sobre los proverbios desde un punto de vista formal. Faltan aún, sin embargo, estudios de detalle que permitan profundizar en la cuestión. Este es el caso especialmente de los arcaísmos en los proverbios del francés moderno. Greimas (1970) esbozó las grandes líneas, que han sido recogidas por estudios posteriores sin grandes modificaciones: "Les proverbes et les dictons se distinguent souvent, du point de vue formel, par le *caractère archaïque* de leur construction grammaticale. a) Par l'absence d'article. b) Par l'absence de l'antécédent. c) Par la non-observation de l'ordre conventionnel des mots. d) Certains caractères *lexicaux* archaïsants permettent également de dater les proverbes et les dictons" (p.311). Dejaremos aquí de lado los arcaísmos léxicos para centrarnos en el estudio de los arcaísmos sintácticos en los proverbios y *dictons* franceses. El corpus sobre el que hemos trabajado corresponde principalmente a Cantera\de Vicente (1983, tomo I) completado en algunos casos por Montreynaud (1989). La elección del primero de estos diccionarios se debe a que evita incluir, en la medida de lo posible, proverbios claramente antiguos o caídos enteramente en desuso. Dentro del abandono general en que están cayendo actualmente los proverbios franceses, algunos siguen

siendo más usuales que otros. Hay que tener en cuenta, de todos modos, que es difícil saber con exactitud hasta qué punto los distintos proverbios están activos hoy en día en la competencia lingüística del hablante.

Como hemos señalado anteriormente, la importancia de los caracteres formales de los proverbios y *dictons* ha sido puesta de manifiesto por distintos lingüistas. Los proverbios constituyen un enunciado completo, una secuencia autónoma desde el punto de vista formal y presentan una sintaxis fijada, inmutable, que no corresponde siempre a la del francés moderno. Dentro de los caracteres formales de los proverbios hay que distinguir, por una parte, su dimensión poética que se traduce en el plano prosódico en el uso de la asonancia, la aliteración, la repetición de palabras o sintagmas, un determinado ritmo. La estructura rítmica binaria del proverbio ha sido señalada tanto por Greimas (1970) como por Cerquiglini (1976). Por otra parte, en su calidad de enunciado cerrado, el proverbio se presta a un estudio interno de su estructura. Así lo afirma Greimas (1970): "Si l'on considère que les proverbes et les dictons sont les éléments signifiants d'un code particulier, on peut admettre que, choisis dans les limites d'une langue et d'une période historique donnée, ils constituent des séries finies. Dès lors leur étude, conçue comme la description d'un système de signification fermé, est possible" (p. 309).

Greimas hace aquí referencia a la teoría del isomorfismo entre los distintos componentes lingüísticos. Para él, los proverbios poseen un estatuto formal autónomo y su sintaxis es en realidad un reflejo de su contenido. No vamos a entrar aquí en esta cuestión, pero sí quisiéramos comprobar hasta qué punto la sintaxis de los proverbios y *dictons* del francés moderno constituye un sistema homogéneo y coherente.

En el plano formal, los rasgos arcaicos juegan un papel importante. Para Greimas (1970) los arcaísmos son consustanciales a los proverbios y les son incluso necesarios: "A première vue, les traits archaïques des proverbes renvoient à l'époque de leur formation. Une étude historique plus poussée, permettant leur datation exacte, montrerait probablement que la forme archaïsante leur est nécessaire, qu'elle constitue un de leurs traits distinctifs intrinsèques" (p. 311).

Quisiéramos comprobar aquí esta afirmación y ver hasta qué punto los arcaísmos caracterizan a los proverbios y les son imprescindibles. Queda claro, en todo caso, que es la forma la que caracteriza a los proverbios, la que señala a un proverbio como tal. Ello explica su fijación y la práctica imposibilidad de su variación sintáctica.

II. Los arcaísmos sintácticos.

En el presente trabajo, hemos excluido los proverbios claramente medievales que son inusitados en la actualidad. Gran número de los proverbios del fondo antiguo no han llegado hasta nuestros días, otros han sido rehechos a lo largo del tiempo enteramente o en parte.

Así por ejemplo el proverbio actual *Du cuir d'autrui, large courroie* corresponde a una formulación antigua *D'autrui cuir, large corroie*. Vemos que el antiguo empleo de *autrui* como caso régimen indirecto del adjetivo *altre* ha sido sustituido por su uso actual, más limitado, de complemento determinativo. De la sintaxis antigua han sobrevivido aquí, sin embargo, el determinante cero y la parataxis. Del mismo modo *Amors de segnor n'est mie heritaige* (citado por Morawski, 1925) ha sido rehecho parcialmente en *Service des grands n'est pas héritage* en que se ha modernizado la construcción negativa pero que presenta, como es habitual, un determinante cero. Salvo en algunas raras excepciones -es el caso de *Advienne que pourra*, que veremos más adelante- los proverbios que tenían un léxico ininteligible o una sintaxis muy distante del francés moderno han sido rehechos. Muchos lo han sido sólo en parte, de ahí los rasgos arcaicos presentes en los proverbios del francés moderno. Otros han sido rehechos por completo. Es el caso de *Tout nouveau, tout beau* que corresponde a una forma antigua *De novel, tout m'est bel* (citado por Mo-

rawski, 1925) o también el conocido proverbio *Pierre qui roule n'amasse pas mousse* que existía antiguamente bajo una forma *Pierre souvent remuée, de la mousse n'est vellée.*

Entre los rasgos arcaizantes presentes en los proverbios franceses, el más frecuente y característico es el determinante cero. Los proverbios constituyen por definición enunciados genéricos en los que los sintagmas nominales son por lo tanto no referenciales, no específicos. Estos sintagmas genéricos pueden tener tres realizaciones distintas, el artículo determinado, el artículo indeterminado -es el caso menos frecuente- o finalmente el determinante cero. Este determinante cero, que constituye la construcción no marcada para los sintagmas genéricos del francés antiguo, resulta inusitado en francés moderno, ya que el sistema de los determinantes evolucionó considerablemente a partir del siglo XIV.

En francés antiguo la expresión del determinante está relacionada con el carácter específico o no del sintagma nominal. Como señala Kleiber (1984: 254): "L'opposition déterminé/indéterminé prédit la présence d'un déterminant lorsque le SN implique l'existence spatio-temporellement déterminée d'un référent [...] et son absence, lorsqu'au contraire le SN n'implique aucune référence à une entité particulière". El determinante cero era habitual en una serie de construcciones que seguimos encontrando hoy en día en los proverbios franceses:

a) SN genéricos. En francés antiguo el determinante cero era habitual aquí independientemente de que el sustantivo fuera contable o no contable, abstracto o concreto. Este sigue siendo el caso en los proverbios, aunque es más frecuente la construcción $\phi + N$ con sustantivos abstractos: *Méfiance est mère de sûreté, Comparaison n'est pas raison, Bon sang ne peut mentir, Souvent femme varie, Brebis qui bêle perd sa goulée.*

b) SN en comparaciones genéricas:*Plus fait douceur que violence, Autant meurt veau que vache, Patience et longueur de temps font plus que force ni que rage.*

c) SN predicado nominal: *Charbonnier est maître chez soi.*

d) SN en frases hipotéticas: *Si jeunesse savait, si vieillesse pouvait.*

e) SN en construcciones negativas: *Jamais belle chair ne fut près des os, Bien mal acquis ne profite jamais, Bon cabaret n'a pas besoin d'enseigne.*

Comprobamos que en todos los casos en que los proverbios presentan un determinante cero, esta construcción hubiera sido la habitual en francés antiguo. En este sentido el empleo del determinante cero en los proverbios corresponde perfectamente a la sintaxis medieval. Sabemos, sin embargo, que el sistema de los determinantes empezó a mostrar un desequilibrio ya en francés antiguo. Un SN indeterminado podía en un mismo contexto aparecer con un artículo o con un determinante cero. Esta incoherencia del sistema se incrementó en francés medio. El SN con determinante fue extendiéndose progresivamente hasta que en francés moderno los determinantes acabaron por implantarse como constituyentes obligatorios del SN.

Esa evolución y ese desequilibrio del sistema quedan perfectamente reflejados en el funcionamiento del artículo en los proverbios. Frente a las construcciones con determinante cero que hemos señalado más arriba es posible encontrar en algunos casos un SN con artículo en un contexto muy similar:

Compárese *Usage rend maître* y *L'usage est le tyran des langues*. Frente a *De grand seigneur, grande rivière et grand chemin fuis, si tu peux d'être voisin* existe *Un grand seigneur, un grand clocher, une grande rivière son très mauvais voisins*. Hay una serie de proverbios que presentan una doble forma, con determinante y sin él: *(La) mauvaise herbe croît toujours, (La) nécessité n'a point de loi, (La) prudence est (la) mère de (la) sûreté.* Si bien los sustantivos abstractos presentan muy frecuentemente en los proverbios un determinante cero, éste no siempre es el caso: frente a *Patience passe science* tenemos *La patience vient à bout de tout*, frente a *Pauvreté n'est pas vice, La pauvreté est mauvaise conseillère, La beauté est éphémère, La convoitise rompt le sac.* Esta misma alternancia se da con sustantivos contables: *Bon chien chasse de race* frente a *Un chien mort ne mord plus*. La incoherencia es visible también en *Grandes maisons se font pas petite cuisine* y

Les petits ruisseaux font les grandes rivières. Los proverbios que expresan una preferencia mediante *mieux vaut* presentan también una sintaxis muy variable. Aunque ϕ+N es la construcción más frecuente, como es el caso en *Mieux vaut amitié que richesse* o *Moineau à la main vaut mieux que grue qui vole*, encontramos también *Mieux vaut la mort que le déshonneur*, *Le moineau pris vaut mieux que l'oie qui vole*.

Pueden establecerse, sin embargo, una serie de construcciones sintácticas que influyen en mayor o menor medida en el empleo del artículo. Así en las construcciones enfáticas es inusitado el determinante cero, es frecuente el artículo determinado, más rara vez el indeterminado: *C'est la plume qui fait l'oiseau, C'est une bonne action que voler le voleur*. En los complementos preposicionales es habitual la expresión del artículo, salvo en el caso de la preposición *en*: *A la Saint-Urbain, ce qui est dans la vigne est au vilain*. Hay, por el contrario varias construcciones, además de las ya mencionadas, que favorecen el determinante cero:

a) Construcciones paratácticas con verbo elíptico: *Ange à l'église, diable à la maison*.

b) Coordinación o yuxtaposición de varios sustantivos: *Femme, fortune et vent varient souvent*.

c) En las frases negativas en que *jamais* ocupa la posición frontal el determinante cero es la regla: *Jamais bon cheval ne devient rosse*.

d) Sustantivos determinados por un modificador de tipo calificativo, ya sea un adjetivo o una oración subordinada, que atribuye una propiedad o cualidad al sustantivo de modo que su extensión resulta restringida. Estos sustantivos pueden considerarse como semánticamente actualizados, por lo que no necesitan obligatoriamente un determinante: *Mauvaise herbe croît toujours*, *Coeur qui soupire n'a pas ce qu'il désire*.

Finalmente, es más frecuente el determinante cero en aquellos proverbios cuya sintaxis corresponde al francés antiguo. Hay una innegable relación entre el empleo del artículo y el orden de palabras, como ha demostrado para el francés antiguo Combettes (1987). Del mismo modo es más frecuente el determinante cero en proverbios que incluyen arcaísmos léxicos: tendremos *Contentement passe richesse* pero *L'adresse surpasse la force*.

Vemos que, si bien es posible establecer algunos de los factores que influyen en el empleo del artículo en los proverbios y *dictons* franceses, no es posible sin embargo sistematizar este empleo de manera coherente. Los proverbios reflejan en realidad la incoherencia que se daba en el sistema de los determinantes en francés antiguo y más aún en francés medio.

Otro rasgo arcaizante frecuente en los proverbios y *dictons* lo constituyen las subordinadas de relativo sustantivadas, como es el caso en *Qui va à la chasse perd sa place*. Es muy acertada la descripción que da Quereuil (1990) de esta construcción: "On peut dire que le relatif intègre en lui-même un antécédent (nécessairement animé) d'extension maximale ("tout homme"; d'où l'allure souvent proverbiale des phrases concernées) sur lequel la relative se charge d'opérer une restriction". Habitualmente en francés moderno las subordinadas de relativo modifican un sustantivo, el antecedente. El grado cero de este antecedente produce una sustantivación de la subordinada de relativo, que pasa a funcionar como un SN con relación al verbo de la oración principal. Muy generalmente la relativa funciona como sujeto, esta construcción está documentada también actualmente en francés escrito literario. Más rara vez puede cumplir la función de un complemento de objeto 1 o de objeto 2, en este caso la construcción es específica de los proverbios: *Qui se fait bête, le loup le mange*, *On a beau prêcher qui n'a coeur de rien faire*, *Qui crache en l'air, il lui en retombe sur le nez*, *Tout vient à temps (à) qui sait attendre*.

Es muy raro encontrar la construcción moderna *celui qui* en los proverbios. Encontramos únicamente en nuestro corpus *Celui-là est ton ami qui allège tes soucis* y tampoco se trata de una construcción moderna, como se desprende de la distancia entre el antecedente y el relativo.

Si analizamos los proverbios del tipo *Qui a bu boira*, que presentan la construcción más habitual -la relativa sustantivada tiene la función de sujeto-, comprobamos que su sintaxis sólo es arcaizante en parte, o más bien sólo corresponde en parte a la sintaxis del francés antiguo. En esta lengua es frecuente encontrar un pronombre sujeto ante el verbo de la principal. Se trata de la construcción *Qui en lui creit, il n'a nul bon talent* estudiada en Franzén (1943). Se trata de un procedimiento de tematización frecuente en francés antiguo, la subordinada de relativo está segmentada en posición inicial y no forma parte sintácticamente de la oración principal. Como es normal en estos casos, un elemento tónico, generalmente el sujeto, precede al verbo de la principal. En frases genéricas esta construcción es la única posible en francés antiguo, nunca el sujeto puede ocupar la posición inicial ante el verbo. Las únicas excepciones, como señala Franzén (p. 298), se dan con un verbo en subjuntivo: *E kil voldrat oïr, metet le el sufrir*. La posposición del pronombre complemento tónico nos señala aquí igualmente el mismo fenómeno, la subordinada está segmentada y no funciona sintácticamente como un sujeto. La explicación que da Franzén (1943: 303) es muy plausible: "Le verbe exprime alors une exhortation, il équivaut à un impératif affirmatif et c'est peut-être pour cette raison qu'on ne le fait pas précéder d'un pronom sujet". Encontramos la construcción antigua en un único proverbio: *N'aille au bois qui a peur des feuilles*. Resulta curioso compararlo con otro proverbio que presenta una sintaxis enteramente moderna: *Que celui qui a été à la peine soit aussi à l'honneur*. Tenemos finalmente la construcción intermedia, arcaizante en parte, en: *Qui a fait la faute, qu'il en boive la sauce*.

En los casos en que el verbo de la principal no está en subjuntivo, la construcción antigua con el sujeto ante el verbo ha desaparecido enteramente desde el siglo XVII, muy probablemente por influencia de los gramáticos, entre ellos Vaugelas. Tanto es así que ha desaparecido incluso de los proverbios y *dictons*, que sin embargo conservan muchos otros rasgos arcaizantes. Un proverbio como *Qui s'y frotte s'y pique* es sólo arcaizante por la ausencia del antecedente ante el relativo. Sin embargo, el funcionamiento de la relativa sustantivada como sujeto corresponde enteramente a la sintaxis del francés moderno. Puede decirse que esta construcción se explica en realidad a partir de la sintaxis del francés del siglo XVII, época en la que era corriente.

El antecedente en grado cero no sólo es posible con el relativo *qui*. Encontramos cuatro proverbios en que un pronombre relativo *où* no tiene antecedente: *Où la chèvre est attachée, il faut qu'elle broute*. Esta construcción, habitual en francés antiguo, estaba aún en uso en el siglo XVII, pero es inusitada hoy en día. En cuanto al pronombre relativo *que*, funciona sin antecedente en un único proverbio: *Que veut le roi, ce veut la loi*. Hay que señalar, por otra parte, un empleo antiguo de este pronombre en *Fais ce que dois, advienne que pourra*. Este es un caso muy excepcional en los proverbios franceses: pertenece enteramente al francés antiguo, presenta una sintaxis muy alejada del francés moderno, y, sin embargo, posiblemente debido a su popularidad, se ha conservado tal cual. Señalemos el antiguo verbo *advenir* en construcción impersonal, la no expresión del sujeto ante *dois* y *advienne*, y el funcionamiento de *que* como pronombre relativo sujeto neutro, sin antecedente. Es curioso comprobar que La Fontaine, autor arcaizante en muchos aspectos, utiliza con un sentido muy similar una construcción más moderna: *En arrive ce qui pourra* (citado por Haase, 1935: 68). Este empleo de *que* como sujeto neutro, que era ya arcaico en francés clásico, se ha conservado también, con antecedente, en la frase fija *Je fais ce que bon me semble*.

El tercer rasgo arcaizante que se menciona siempre en relación con los proverbios es la cuestión del orden de palabras. En gran número de casos la sintaxis de los proverbios es enteramente moderna y corresponde al orden SVX. Sobrevive, sin embargo, en muchos proverbios la estructura de la frase de base del francés antiguo. Es sabido que en esta lengua el esquema de base presenta un verbo en segunda posición precedido por un elemento temático que sirve de nexo de unión con el contexto anterior y facilita la continuidad del enunciado. Esta formulación, presentada de manera esquemática, está basada en la gra-

mática textual, utiliza la oposición tema/rema, y corresponde a los trabajos de B.Combettes sobre la progresión temática y la distribución de la información en francés antiguo y medio. Como señala Combettes (1989: 339): "La transition [du latin au français moderne] s'opère par le schéma Thème+VX, dans lequel la première position est réservée à un constituant à valeur thématique, qui peut être le sujet grammatical, mais aussi l'objet, ou un circonstanciel. L'asimilation progressive du thème au sujet fait que l'évolution se poursuit vers SVX, avec, parallèlement, fixation de l'objet à la suite du verbe". El esquema habitual del francés antiguo empieza muy pronto a sufrir alteraciones y se va modificando a lo largo del francés medio para dar paso al orden directo SVX del francés moderno.

El orden de palabras de los proverbios no corresponde en realidad ni al esquema del francés antiguo ni al del francés moderno. Como en el caso de los otros rasgos arcaizantes, no se trata de un sistema coherente, sino que el uso se ha cristalizado de manera aleatoria. Presentamos algunos ejemplos del antiguo esquema Tema+VX en los que hemos subrayado el elemento que ocupa la posición inicial ante el verbo: *Plus fait douceur que violence, Qui veut payer, bien se doit obliger, A la presse vont les fous, De la discussion jaillit la lumière, Mal vit qui ne s'amende pas, Dans sa peau mourra le loup*. Este último proverbio presenta también la forma moderna *Le loup moura dans sa peau*. Hay un proverbio en que ha sobrevivido el adverbio *si* ocupando la posición 1 ante el verbo: *Si veut le roi, si veut la loi*.

Entre el francés antiguo y el moderno, el francés medio constituye un período de transición en que el verbo ya no ocupa la segunda posición, sino que puede ir precedido de dos grupos distintos. Obtenemos entonces un esquema XSV (X) o SXV (X). Aparecen esporádicamente en los proverbios construcciones de este tipo: *A quelque chose malheur est bon, De l'abondance du coeur la bouche parle*.

Otras veces aparece en los proverbios el verbo ocupando la posición 1 de la oración, lo que en francés antiguo no sería posible: *A beau mentir qui vient de loin, Rira bien qui rira le dernier, Viendra le temps où la vache aura besoin de sa queue, Quand nous serons morts, fouira la vigne qui pourra*. Como hemos visto al estudiar las relativas sustantivadas introducidas por *qui*, este tipo de construcción corresponde a la sintaxis del siglo XVII.

El orden de palabras incide directamente en la cuestión del empleo del sujeto. Al preceder al verbo en francés antiguo un elemento temático -subrayado en los ejemplos- la expresión del pronombre sujeto no es obligatoria. Esto explica la construcción con un sujeto en grado cero que aparece en algunos proverbios, especialmente con un verbo impersonal: *Point n'est besoin d'espérer pour entreprendre, ni de réussir pour persévérer, Pourvu que j'aie chaud, des rires peu me chaut, Rien ne sert de courir, il faut partir à point*. Tenemos, sin embargo, la construcción moderna en: *Il ne sert à rien de pleurer sur le lait répandu*.

Hay que decir que el orden de palabras en los proverbios es mayoritariamente moderno, las construcciones antiguas no son frecuentes. En todo caso, y como sucedía con los restantes arcaísmos, se trata de rasgos que han sobrevivido de manera aislada. No es posible describir el funcionamiento del orden de palabras en los proverbios como un sistema coherente.

Hemos descrito hasta aquí los rasgos arcaicos más frecuentes en los proverbios. De los restantes arcaísmos, destacaremos el subjuntivo y las frases negativas.

Es sabido que en francés antiguo el subjuntivo funciona habitualmente sin *que*. La construcción con *que* es en esta lengua muy excepcional y se debe generalmente a una braquilogía, es decir a la elipsis de un verbo principal que equivaldría a "digo", "pregunto" o "espero". Algunos proverbios presentan la morfología antigua del subjuntivo: *Honni soit qui mal y pense!, Ta chemise ne sache ta guise*. Sin embargo, como era de esperar, la construcción moderna con *que* se da también en algún proverbio: *Que votre main gauche ignore ce que fait votre main droite*.

Otro empleo arcaico del subjuntivo, lo constituye su aparición en una construcción paratáctica con valor concesivo-hipotético: *Le singe est toujours singe, et fût-il déguisé en prince, Vive la poule, eût-elle la pépie, A la Sainte-Agathe, sème ton oignon, fût-il dans la glace*. Hay que señalar que el subjuntivo, al no prestarse al carácter de generalidad de los proverbios y *dictons*, no es un modo muy frecuente en este tipo de enunciados. Su empleo es muy restringido, y ello explica que los arcaísmos de los proverbios coincidan sólo en parte con los arcaísmos habituales en el francés moderno literario. Si analizamos la sintaxis de un autor como Proust, que tiene una fuerte tendencia a arcaizar, observamos que gran parte de sus arcaísmos están relacionados con empleos antiguos del subjuntivo, especialmente en frases hipotéticas. Este tipo de construcciones es, sin embargo, prácticamente inexistente en los proverbios.

En cuanto a la expresión de la negación, es sabido que el francés antiguo utiliza habitualmente un único morfema *ne* para marcar la negación. Es sabido también que el francés moderno en un registro escrito culto conserva rastros de la antigua construcción. *Ne* puede marcar por sí solo la negación en el caso de los verbos *cesser, oser, pouvoir*, con el verbo *savoir* en una de sus acepciones, y más rara vez con *daigner, bouger*. También en los proverbios es frecuente encontrar *ne* como marca única de la negación con el verbo *pouvoir*, alguna vez con *savoir*: *Nature ne peut mentir, On ne peut courir deux lièvres à la fois, Qui ne peut galoper, qu'il trotte, On ne saurait faire boire un âne qui n'a pas soif, On ne saurait sonner les cloches et aller à la procession*. Esta construcción es también frecuente en los proverbios con un gran número de verbos con los que la construcción no es en absoluto posible hoy en día en francés escrito: *Donner et retenir ne vaut, Il dit cela de bouche, mais le coeur n'y touche, Il ne faut chanter triomphe avant la victoire, Si la montagne ne vient à Mahomet, Mahomet ira à la montagne, Mai froid n'enrichit, Mauvais chien ne trouve où mordre*. Es frecuente también el verbo *être* impersonal: *Il n'est si bon cheval qui ne devienne rosse, Il n'est si bonne compagnie qui ne se quitte*. Al lado de esta construcción encontramos también *avoir* impersonal, ya sea con el único *ne*, ya con una negación doble *ne...point*: *Il n'y a si bon charretier qui ne verse, Il n'y a point de si petit métier qui ne nourrisse son maître*. Hay que señalar finalmente la construcción negativa *ne...mais* del francés antiguo, inusitada hoy en día, en: *Tel en pâtit qui n'en peut mais*.

En el caso de los enunciados negativos, como en otros que hemos señalado anteriormente, los arcaísmos de los proverbios no coinciden necesariamente con los del francés moderno. Las construcciones arcaicas negativas, que tienen hoy en día un empleo muy restringido, se han conservado más ampliamente en los proverbios.

III. Conclusión.

La sintaxis de los proverbios y *dictons* franceses no constituye un sistema coherente que sea posible sistematizar. Refleja, por el contrario, los desequilibrios que se daban ya en francés antiguo, especialmente en el sistema de la determinación del sustantivo y del orden de palabras. La sintaxis de los proverbios no corresponde desde luego ni a la del francés antiguo ni a la del francés moderno. En realidad presenta mayores puntos de contacto con la situación intermedia que se dio en francés medio -y que se perpetuó en algunos casos hasta el siglo XVII- al desintegrarse el sistema del francés antiguo y no haberse resuelto aún las nuevas construcciones que se impondrían en francés moderno. Es la inestabilidad sintáctica que se daba ya en francés antiguo, y que pervivió en francés medio y clásico, lo que reflejan los proverbios, donde al lado de las formas antiguas coexisten construcciones modernas. Puede decirse que la sintaxis de los proverbios corresponde a una posición intermedia, a un compromiso a medio camino entre el sistema del francés antiguo y el del francés moderno. Los proverbios constituyen un reflejo cristalizado, inmutable y en gran parte arbitrario de la evolución diacrónica de la lengua francesa. En este sentido su sintaxis no constituye un sistema que sea posible describir de modo coherente. La sintaxis de los pro-

verbios, sin embargo, se explica fácilmente en diacronía y es asimilable al francés medio o al francés del siglo XVII. Esto ha quedado patente en el caso de los enunciados que incluyen una relativa sustantivada introducida por *qui*. Hemos visto que la construcción habitual en los proverbios -ausencia del antecedente y expresión del sujeto ante el verbo principal- es sólo arcaizante en parte y se sitúa a medio camino entre el francés antiguo y el moderno. Se trata en realidad de una construcción que era habitual en el siglo XVII y que ha quedado fijada desde esta época.

Si bien es fácil explicar la sintaxis de los proverbios en diacronía, es prácticamente imposible fijar en sincronía unas reglas de previsibilidad de empleo de una construcción concreta. La sintaxis de los proverbios es en gran parte arbitraria y por ello mismo constituye uno de sus rasgos característicos. Los proverbios presentan una sintaxis que les es propia y que los designa formalmente como tales proverbios.

Contrariamente a lo que cabría esperar, los rasgos arcaicos de los proverbios coinciden sólo en parte con los arcaísmos aún en uso en francés escrito literario. Gran número de arcaísmos han sobrevivido únicamente en los proverbios. Por otra parte, construcciones arcaicas habituales en francés literario son inexistentes en los proverbios. Este es el caso, como hemos visto, del subjuntivo en frases hipotéticas, que es enormemente frecuente en un autor como Proust. Los arcaísmos literarios difieren también en otro aspecto de los de los proverbios. Para Proust el arcaísmo es algo vivo, que utiliza para forjarse un estilo propio, mientras que el arcaísmo de los proverbios es algo fijado, sin vida y que no permite alteraciones.

Si bien los rasgos arcaicos constituyen una de las principales características formales de los proverbios, no creemos, contrariamente a lo que afirma Greimas (1970), que sean necesarios a los proverbios. Muchos proverbios franceses presentan una sintaxis enteramente moderna, y no por ello dejan de ser proverbios. En otros casos, los proverbios han modernizado su sintaxis a lo largo del tiempo, en función sobre todo de condicionamientos de tipo prosódico o rítmico. La modernización se ha dado sobre todo en los casos en que no alteraba la estructura fónica, el ritmo. Un enunciado como *Advienne que pourra* no era modernizable sin una alteración profunda, por lo que sólo podía caer en desuso o conservarse tal cual, aunque muchos franceses hoy en día serían incapaces de entender su funcionamiento sintáctico.

Finalmente, los rasgos arcaicos eran obviamente inexistentes en los proverbios medievales. En la Edad Media, los proverbios tenían una difusión mucho mayor que hoy en día, siendo entonces su sintaxis perfectamente conforme a la de la lengua común. Los rasgos arcaicos sólo son tales percibidos desde la perspectiva del francés moderno. Los arcaísmos han podido contribuir al abandono en que están cayendo hoy en día los proverbios franceses, al constituir una sintaxis muy alejada de la competencia lingüística del hablante medio. A ello ha contribuido también el envejecimiento del léxico, así como la desaparición de muchos de los objetos o hechos de civilización a los que los proverbios hacen referencia.

Referencias Bibliográficas

* CANTERA, J. DE VICENTE, E. (1983): *Selección de refranes y sentencias*. Tomo I francés-español. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense.
* CERQUIGLINI, A. CERQUIGLINI, B. (1976): "L'écriture proverbiale". *Revue des Sciences Humaines* 163, t. XLI, pp. 359-375.
* COMBETTES, B. (1987): "Marqueurs de généricité et ordre des mots: article défini et déterminant zéro en moyen français". En: KLEIBER, G. (ed) *Rencontre(s) avec la généricité*. París: Klincksieck. Recherches linguistiques XII.

* COMBETTES, B. (1989): "Ordre des mots, types de textes, diachronie: Topicalisation de la subordonnée en ancien français". *Verbum* 12, 4, pp. 339-346.
* COMBETTES, B. MONSONEGO, S. (1983): "Un moment de la constitution du système de l'hypothèse en français: la période XIV^{e}-XVI^{e} siècles". *Verbum* 6, 3, pp. 221-240.
* COMBETTES, B. TOMASSONE, R. (1980). "A propos de la subordonnée relative introduite par *qui* (Jehan de Paris)": En: *Études de langue et de littérature offertes à André Lanly*. Nancy: Presses de l'Univ. de Nancy II, pp. 71-84.
* COMBETTES, B. TOMASSONE, R. (1985): "Types de progressions thématiques en moyen français". En: *De la plume d'oie à l'ordinateur. Etudes de Philologie et de linguistique offertes à H. Naïs*. N° spécial *Verbum*, pp. 67-86.
* CONENNA, M. (1988): "Sur un lexique-grammaire comparé des proverbes". *Langages*, 90, pp. 99-116.
* FRANZEN, T. (1943): "Qui en lui creit il n'a nul bon talent". En: *Mélanges J. Melander*. Uppsala: Lundequistska Bokhandel. Ginebra: Slatkine Reprints, 1977, pp. 291-305
* GREIMAS, A. (1970): "Les proverbes et les dictons". En: *Du sens*. Paris: Seuil, pp. 309-314.
* GREIDANUS, T. (1983): "La syntaxe du proverbe". *Rapports* 53, 1, pp. 9-18.
* HAASE, A. (1935): *Syntaxe française du XVII^{e} siècle*. Paris: Delagrave.
* KLEIBER, G. (1984): "L'opposition déterminé/indéterminé: les articles en ancien français". En: *Mélanges Alice Planche*. Paris: Les Belles Lettres, Vol.I, pp. 247-261.
* MONTREYNAUD, F. PIERRON, A. SUZZONI, F. (1989): *Dictionnaire de proverbes et dictons*. Paris: Dictionnaires Le Robert.
* MORAWSKI, J. (1925): *Proverbes français antérieurs au XV^{e} siècle*. Paris: Champion CFMA.
* QUEREUIL, M. (1990): "Les subordonnées relatives dans le Roman de Renart". *L'information grammaticale*, 45, pp. 19-23.
* SPILLEBOUT, G. (1985): *Grammaire de la langue française du XVII^{e} siècle*. Paris: Picard.